

## EL DESEO, EL PLACER Y EL GOCE



*Escrito por Luis Roca Jusmet*

Diótima, en el Banquete de Platón, dice que el deseo es hijo del recurso y de la carencia. Gilles Deleuze y Michel Foucault, viejos amigos, no se ponen de acuerdo con respecto al placer. Tampoco lo hace Foucault con Pierre Hadot, con quien compartirá al final de su vida los mismos intereses por la filosofía antigua como *cuidado de sí*. Foucault reivindica el placer de los cuerpos como algo no separado de la espiritualidad antigua.

Deleuze quiere enfantizar el deseo spinoziano y considera el placer como un obstáculo para esta emergencia vital que nos mueve a la acción. "No soporto la palabra *placer*", dice Deleuze, porque me sugiere pasividad. Pero su amigo Foucault, lo que no soporta es la palabra *deseo*. No la soporta porque le remite, bajo resonancia lacaniana, a la *falta*. Nietzsche, fuente de inspiración para ambos, digo algo muy sabio, tanto del placer como del deseo. "El placer es más profundo que el dolor, porque quiere permanecer". También dijo que "El hombre desea desear".

Por mi parte las dos nociones me parecen fundamentales y complementarias. Pero tanto en el placer como en el deseo, no se impone solamente lo cuantitativo de la intensidad. Es también lo cualitativo y los matices. Los placeres son cuantitativos porque varían en intensidad, pero también cualitativos. como ya nos enseñó un antiguo, Epicuro. Pero también el utilitarista Mill corrigió a su maestro Bentham al plantear el placer como algo cualitativo y no cuantitativo. Pero para orientar hacia lo intelectual.

El psicoanálisis ha hablado mucho del placer. Freud lo plantea inicialmente en unos términos que le llevan a un callejón sin salida. Se trata de considerarlo en

términos negativos: el placer es consecuencia de la eliminación de la tensión desagradable, de la excitación perturbadora. Pero en la sexualidad hay un plus, un placer suplementario a la pura eliminación del displacer. En el caso humano es más claro: buscamos la excitación, sobre todo la sexual. No hay mayor placer que el sexual, dirá Freud en "El malestar en la cultura". Freud rectificará en otros escritos, en los que constata la búsqueda humana de la excitación, Pero quedará formulado en término ambiguos. En su "Más allá del principio del placer " introduce la pulsión de muerte como la búsqueda del estado cero de tensión.

Lacan reformula la cuestión de una manera interesante. Diferencia entre placer y goce. Si el placer fuera lo que experimentamos cuando sentimos algo como agradable, entonces lo contrario es lo desagradable, y en el límite, el dolor. El goce es diferente: es intenso y está vinculado a la excitación, a la tensión, incluso al dolor. Existe en función de la pulsión como un instinto desligado de su ciclo biológico, de su naturalidad. Plantea que la relación entre placer y displacer es compleja. Lo que produce placer en el consciente puede provocar displacer en el inconsciente. Y al revés. Esta es una cuestión clave. El enigma humano del placer es el de su singularidad. No hay caminos comunes para resolver la manera el porqué elegimos el displacer en lugar del placer, como repetimos lo que nos produce malestar o dolor.

Bataille, en su libro *El erotismo* plantea que el placer humano sería aberrante si no nos llevara a una superación. ¿Superación de que? Superación de nuestros límites a través de la transgresión. Está ligado a la fantasía y al deseo, específicamente humanos. El erotismo pone en juego nuestra falta, nuestra soledad, nuestra angustia.

Sobre esta idea de Bataille la filósofa italiana Michela Marzano desarrolla la hipótesis de que la pornografía es la negación del erotismo. El erotismo lo es siempre de un sujeto del deseo que entra en relación paradójica, ambigua, con el otro que a su vez lo convierte, como sujeto, en objeto de su deseo, es decir en objeto erótico. En la pornografía no hay ni sujeto ni objeto del deseo, hay un goce pulsional basado en la cosificación del otro y en la eliminación de uno mismo como sujeto, transformado en un instrumento que utiliza la violencia al servicio de un órgano. La transparencia de la pornografía elimina además lo que hay de enigmático en el erotismo.

El hombre "desea desear" decía Nietzsche. Quizás es una falta estructural, que nace de la ruptura del orden natural. Quizás sea el goce la manera de colmar un imposible placer...

Decía también Nietzsche: "El placer es más profundo que el dolor ...porque quiere permanecer."

Quiere, pero no puede...